

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: MDE 24/077/2012
14 de septiembre de 2012

Países limítrofes deben garantizar acceso a lugares seguros a los refugiados bloqueados en la frontera siria

Los países limítrofes con Siria deben garantizar que los refugiados bloqueados en las fronteras pueden llegar a un lugar seguro.

Amnistía Internacional ha escrito a las autoridades de Turquía e Irak para pedirles que abran todos los pasos fronterizos con Siria a las personas refugiadas que huyen de la violencia que azota cada vez más al país. Tanto Turquía como Irak siguen retrasando la entrada de refugiados en su territorio, con lo que les impiden llegar a un lugar seguro.

La organización acoge con satisfacción los esfuerzos hechos por todos los países vecinos para acoger a un elevado número de refugiados y reconoce la considerable carga de responsabilidad que supone para estos países prestar asistencia y protección tan apremiantes. La comunidad internacional debe hacer más por respaldar estos esfuerzos respondiendo generosamente a las peticiones de financiación, tal como establece el Plan de Respuesta Regional de la ONU para Siria.

Según el ACNUR, la agencia de la ONU para los refugiados, más de un cuarto de millón de personas que han huido de Siria desde marzo de 2011 se han registrado como refugiados o están en espera de los trámites de registro en países vecinos, a saber, Turquía, Irán, Jordania y Líbano, y las cifras aumentan día a día. Se cree que han llegado a estos países muchos más refugiados sirios que no se han registrado.

Refugiados bloqueados en la frontera entre Turquía y Siria

Según la información recibida por Amnistía Internacional, hay más de 10.000 personas bloqueadas en zonas sirias próximas a la frontera turca, junto a las provincias de Kilis y Hatay, en espera de ser admitidas en Turquía.

Amnistía Internacional ha tenido noticia de que, si bien se está permitiendo cruzar la frontera hacia Turquía a grupos reducidos de personas, miles de ellas se han quedado bloqueadas dentro de Siria desde finales de agosto debido a los considerables retrasos en el examen y registro de refugiados. Según la información recibida, se ha proporcionado a estas personas cierta asistencia básica, como agua y alimentos.

La organización reconoce la necesidad de implantar un sistema eficaz de examen y registro para la llegada de personas de Siria a Turquía. Además de dar garantías para la seguridad general, los procesos eficaces de examen y registro son necesarios para preservar el carácter civil y humanitario de los trámites de asilo y de los campos de refugiados. Sin embargo, estos requisitos deben satisfacerse de forma que no se ponga en peligro la vida o la seguridad de ninguna persona que intente huir de Siria, conforme a las obligaciones contraídas por Turquía en virtud del derecho internacional.

Amnistía Internacional también es consciente de los retos logísticos que conlleva tener que aumentar la capacidad de los campos para responder a la gran cantidad de personas que abandonan Siria y buscan refugio en Turquía.

En su carta a las autoridades turcas, Amnistía Internacional reitera la preocupación ya expresada anteriormente de que los campos de refugiados que albergan a la población siria están demasiado cerca de la frontera. Según la información recibida, en abril de 2012 varios refugiados del campo de Kilis o de sus cercanías resultaron heridos por balas perdidas de los enfrentamientos que se estaban librando en Siria. Amnistía Internacional cree que la proximidad de los campos a la frontera con Siria pone en grave peligro la seguridad de quienes viven allí y deberían reubicarse en lugares seguros, más alejados de la frontera. La organización también ha vuelto a pedir que se permita a todas las organizaciones de derechos humanos y de la sociedad civil, incluida Amnistía Internacional, acceder a los campos para observar las condiciones de forma independiente y hablar con los refugiados que residen en ellos.

Refugiados bloqueados en el lado sirio del paso fronterizo de Al Qaem

Amnistía Internacional tiene entendido que siguen abiertos los pasos fronterizos de Al Waleed y Rabhia entre Irak y Siria. Sin embargo, a la organización le preocupa que el puesto de Al Qaem esté cerrado a las personas que huyen de Siria desde el 16 de agosto de 2012 y que, según se ha tenido noticia, se hayan acumulado varios cientos de personas en el lado sirio del puesto fronterizo.

En Siria se han cometido crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y otros abusos a gran escala contra los derechos humanos, y la población civil es la que se lleva la peor parte. Todas las medidas que impidan o retrasen la llegada de los refugiados a un lugar seguro expondrán a estas personas a sufrir más abusos graves contra los derechos humanos, con lo que se vulnerará el derecho internacional.

Amnistía Internacional pide a los países limítrofes con Siria que mantengan abiertas sus fronteras a las personas que huyen del conflicto de Siria. Ningún país, ni de la región ni de fuera de ella, debe obligar a ninguna persona a regresar a Siria. La organización también exhorta a la comunidad internacional a que haga gala de un espíritu de solidaridad y responsabilidad compartida respondiendo de forma urgente y generosa a las peticiones de financiación de las iniciativas de ayuda humanitaria dirigidas a la población siria refugiada en la región.